

FROM HERD IMMUNITY TO CONFINEMENT:
TWO PARADIGMS OF THE SAME CRISIS

DE LA INMUNIDAD AL CONFINAMIENTO: DOS PARADIGMAS DE UNA MISMA CRISIS

Claudia Mayordomo y Salvador Moreno

Resumen

Ante la crisis que estamos sufriendo del COVID-19 se pueden observar las distintas formas en las que los diversos gobiernos del mundo han decidido comunicar y gestionar. En este artículo, a través de la bibliografía científica de referencia sobre comunicación de crisis, procedemos a analizar los dos principales paradigmas encontrados en este aspecto: el paradigma del confinamiento, y el de la inmunidad de grupo o de rebaño. Respondemos a cuál es el más acertado y por qué es el que más minimiza los daños de la crisis a nivel comunicativo.

Palabras clave: crisis; comunicación de crisis; coronavirus; COVID-19; confinamiento; inmunidad de grupo.

Abstract

In the face of the COVID-19 crisis that we are suffering from, we can see the different ways to communicate and manage by the various governments of the world. In this article, through the scientific literature reference on crisis communication, we proceed to analyze the two main paradigms: the confinement paradigm, and the group or herd immunity. We respond to which one is the most accurate and why it is the one that most minimizes communicatively the damages of the crisis.

Keywords: crisis; crisis communication; coronavirus; COVID-19; confinement; herd immunity.

La crisis sanitaria global a la que nos enfrentamos en estos momentos a causa del ya famoso COVID-19 destaca además de por sus consecuencias devastadoras para la salud pública y la deriva económica que augura, por la pugna entre países por determinar cuál debe de ser la estrategia de comunicación (y gestión) que legitime las decisiones de los distintos gobiernos del mundo. Así, se observan dos posicionamientos claros al respecto de la crisis del coronavirus: el confinamiento –la posición mayoritaria iniciada por China y seguida después por Italia, España o Francia–; y la inmunidad de grupo o de rebaño –defendida y seguida en los inicios de la crisis por Reino Unido, Estados Unidos, Holanda, Suecia o Brasil. ¿Qué implica-

ciones puede tener utilizar una estrategia u otra para la comunicación de crisis?

«Se proclama y se entiende que la mejor manera de gestionar las crisis es evitarlas.» (Riorda, 2012).

¿Se puede considerar la inmunidad de rebaño como una forma de evitar la crisis? En algunas de las declaraciones institucionales de los presidentes y primeros ministros de los países que defendían esta estrategia podía llegar a dar la sensación de que este posicionamiento implicaba incluso negar la crisis (Cue, 2020; Saen de Ugarte, 2020; Holligan, 2020). Restaban importancia al virus o lo que es lo mismo: a la crisis. Alentaban a la población a hacer vida normal y confían (o

confiaban) en que una inmunidad de rebaño conseguida gracias al contagio aproximadamente del 60% de la población (como mínimo) sería una manera de gestionar la situación sin asumir la llegada de la crisis (en concreto, colapso del sistema sanitario y caída de la economía).

Ahora bien, conforme el virus ha dado pasos de gigante a lo largo de todo el globo, se puede observar cómo esta estrategia casi negacionista de la crisis ha evolucionado. Siguiendo a Riorda (2012: 40), en toda crisis, como proceso confuso e indeterminado, se ve necesario construir una periodización a modo de trayecto institucionalizado que presente plazos «escalonados» para que así se defina la crisis y disminuya al máximo la incertidumbre. Una buena periodización comunicativa conectada con una buena gestión es la mejor forma de controlar y relajar los daños de la crisis. La fase de la precrisis va a ser fundamental para este escalonamiento, entendida como la fase anterior y de prevención que supone el estudio de las amenazas de la organización que se ostenta (el gobierno). El diseño de manuales de crisis o la realización de simulacros conforman lo más deseable en estos casos: una gestión de crisis proactiva, es decir, que no reacciona a los hechos con determinadas medidas, sino que se anticipa e incluso construye el problema (Crespo, Garrido y Medina, 2017: 116).

Sin embargo, la imposibilidad generalizada de predecir las magnitudes de una crisis como la del COVID-19 hace que lo deseable se quede en el deber ser. Con todo, a través de esta crisis asistimos en primera persona al procedimiento escalonado de definición de la crisis que está llevando cada gobierno con su comunicación. Sin entrar en cuestiones sanitarias que no nos corresponden, el tiempo ha demostrado que la estrategia del confinamiento, es decir, aquella que proponía asumir la crisis, resulta hoy día más eficaz. Frente a la negación que se alargaba con la tesis de la inmunidad de grupo, pues casi todos los países que la defendieron en su momento han acabado aplicando de una forma u otra el confinamiento. El gran ejemplo es Holanda, que comenzó con esta tesis, pero poco a poco ha ido aplicando, aunque de forma no obligatoria, «un confinamiento inteligente».

Como afirma Riorda, el trayecto institucionalizado del que hablábamos implica adoptar patrones de acción contundentes y urgentes para que el clima de indefinición no prolongue la crisis en el tiempo ni aumente la incertidumbre (Elizalde *et al.*, 2011). Un trayecto aleatorio, sin embargo, aumenta las posibles consecuencias imprevistas y por consiguiente la incertidumbre y el descontento. Este es el mayor pro-

Una buena periodización comunicativa conectada con una buena gestión es la mejor forma de controlar y relajar los daños de la crisis.

blema del paradigma de la inmunidad de grupo: no actuar, no implementar medidas, en definitiva, negar o evitar la crisis, necesariamente conlleva no ejercer una correcta periodización, ni liderar la crisis en sí. En momentos duros para un país la ciudadanía reclama un liderazgo único y contundente (Crespo, Garrido y Medina, 2017: 125) que sin medidas resulta imposible.

El mismo Riorda avisa en otra obra de que actuar ante una crisis como si no la hubiera es perjudicial porque no se tiene en cuenta la necesidad de comunicar de forma extraordinaria y se sigue actuando con rutinas de la comunicación gubernamental que ni solucionan ni evitan la crisis (Riorda, 2016: 99).

Es por todo lo argumentado que en esta crisis (y en todas) se ve necesario que la misma sea asumida pronto para actuar lo antes posible, algo que en este caso solo se ha venido contemplando desde el paradigma del confinamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Crespo, I.; Garrido, A. y Medina, R. M. (2017): "La comunicación de crisis en la administración pública española: análisis de evidencia empírica". *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, (18): 110-134.

Cue Barcelona, F. (2020): "Bolsonaro cuestiona la cifra de muertos por COVID-19 y hace campaña contra la cuarentena." Recuperado de: <https://www.france24.com/es/20200328-COVID19-brasil-bolsonaro-cuestiona-muertos-cuarentena>

Elizalde, L.; Pedemonte, D. F. y Riorda, M. (eds.) (2011): *La gestión del diseño: la comunicación gubernamental en problemas*. La Crujía.

Holligan, Anna (2020): "Coronavirus: por qué el 'confinamiento inteligente' de Países Bajos puede ser una estrategia de alto riesgo." Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52175725>

Riorda, M. (2012): "Quiero salir... sólo y si se puede, bien." *Más Poder Local*, (10), 38-40.

Riorda, M. (2016): "Comunicación Gubernamental". En I. Crespo, O. D'Adamo; V. Beadoux; y A. Mora: *Diccionario enciclopédico de Comunicación política*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Saén de Urgarte, Í. (2020): "Boris Johnson, el alcalde de 'Tiburón' y la arriesgada estrategia contra el coronavirus en Reino Unido." Recuperado de: https://www.eldiario.es/internacional/Coronavirus-Boris-Johnson_0_1006149762.html



Claudia Mayordomo
Universidad de Murcia.
✉ claudia.mayordomo@um.es



Salvador Moreno
Universidad de Murcia.
✉ salvador.moreno3@um.es